



**Agrupación** de Hermandades y Cofradías de Almería

# Exaltación a la Saeta



**2003**

**-Antonio García Rodríguez "El Niño las Cuevas"-**



## INTRODUCCION.

*¿Quién me presta una escalera, para subir al madero, para quitarle los calvos a Jesús el Nazareno?*

*¡Oh, la saeta, el cantar al Cristo de los gitanos, siempre con sangre en las manos, siempre por desenclavar! ¡Cantar del pueblo del pueblo andaluz, que todas las primaveras anda pidiendo escaleras para subir a la cruz!*

*¡Cantar de la tierra mía que echa flores al Jesús de la agonía, y es la fe de mis mayores! ¡Oh, no eres tu mi cantar!*

*¡No puedo cantar ni quiero a ese Jesús del madero, sino al que anduvo en la mar!*

## SALUTACION Y AGRADECIMIENTOS.

Excmas. e Ilmas. Autoridades, Reverendo Padre Consiliario, Sr. Presidente y miembros de la Agrupación de Hermandades y Cofradías, Reverendas Madres Clarisas, Cofrades y amigos amantes de la Saeta, buenas noches.

Gracias amigo y compañero José Antonio por mirarme con "Cristales de aumento", para presentarme, ante éste excelso auditorio y en éste estrado donde tan magníficos exaltadores me precedieron, colocando una cota muy alta difícil de superar. Trataré de poner el máximo empeño y mi mejor sentimiento flamenco, para no de merecer tal alto honor como es pregonar a la saeta.

Gracias a todos los presentes por el regalo que me hacéis al dedicarme vuestro tiempo en esta noche.

Gracias por la confianza que en mi han depositado la Agrupación de Hermandades y Cofradías, tanto su anterior Presidente D. Rafael Leopoldo Aguilera y su Junta Directiva como el actual D. Manuel Martínez y su Junta Directiva, al encargarme que pronuncie la exaltación de la Saeta en este año 2003 y en este bellissimo escenario, lugar sagrado y patrimonio cultural de Almería.

## LA SAETA Y LOS POETAS.

He querido comenzar interpretando la saeta popular que inspiró a D. Antonio Machado para acercarse a la Semana Santa a través de su poema a la Saeta.

Pero también el Gran Federico se adentra en la Semana Santa con su poema a la Saeta; saeta en el balcón:

*La Lola*

*Canta saetas.*

*Los toreritos La rodean, y el barberillo desde su puerta, isgue los ritmos con la cabeza.*

*Entre la albahaca y la hierbabuena, La Lola canta*

*Saetas.*

*La Lola aquella, que se miraba tanto en la alberca.*

*Cristo moreno pasa de lirio de Judea a clavel de España.*

*¡Miradlo, por donde viene!*

*De España Cielo limpio y oscuro, Tierra tostada,*

*Y cauces donde corre muy lenta el agua.*



*Cristo moreno  
Con las guejetas quemadas, los pómulos salientes y las pupilas blancas.  
¡Miradlo por donde va!  
Saeta en la Madrugada:  
Pero como el amor  
Los saeteros están ciegos.  
Sobre la noche verde,  
Las saetas,  
Dejan rastros de lirio caliente.  
La quilla de la luna rompe nubes moradas y las aljabas se llenan de rocío.  
¡Ay, pero como el amor los saeteros están ciegos!*

Pero también D. Manuel Machado, cambiando tres versos a una estrofa del poema La Saeta de su hermano Antonio, dejó esta belleza de copla:

*Canción del Pueblo andaluz:  
...De cómo las golondrinas le quitaban las espinas al Rey del cielo en la Cruz.*

Y nuestro Francisco Villaespesa que escribió tantos poemas hermosos para el flamenco, la saeta tuvo un lugar en su pluma:

*Cuatro sayones le siguen, Veinte soldados le aguardan Y tras El las tres Marías Llorando van enlutadas.  
Y tantos otros que no firmaron la copla y pasaron a ser anónimos.*

### **ORIGEN E HISTORIA.**

Pero remontémonos en el tiempo y balbuceemos un poco en el origen de la saeta, hoy considerada como un estilo del flamenco, pero que probablemente, como veremos más adelante, antes no fue así.

Nos encontramos varias definiciones:

*"La saeta, es la copla que se le canta a la imagen de Cristo o de María, en las procesiones andaluzas de Semana Santa. La canta una voz en la calle o en un balcón y aporta a las procesiones andaluzas, una fuerte carga emocional de la que participa el pueblo que escucha en silencio."*

*"Cántico popular extendido por toda España que tenía por objeto incitar a la devoción y a la penitencia y que se practicaba con ocasión de un Via Crucis o como cántico de pasión."*

*"Cante con copla de cuatro o cinco versos octosílabos, que tiene su origen en el aflamencamiento, a comienzos del siglo xx por siguiriyas y martinetes. Se interpreta por lo general, al paso de las procesiones de Semana Santa y se dirige a las imágenes".*

Actualmente el Diccionario de la Real Academia de la Lengua describe a la Saeta en su quinta acepción como *"copla breve y sentenciosa que para exaltar la devoción o la penitencia se canta en las iglesias o en las calles durante ciertas solemnidades religiosas"*.

En su sexta acepción: *"Jaculatoria o copla que una persona canta en las procesiones"*.



El término saeta deriva de la palabra latina "Sagitta" (flecha, saeta) se la ha comparado con una flecha certera que una garganta anónima, lanza quejumbrosa hacia las imágenes pasionales movida por la representación de su dolor.

No sabemos a quién se debe tan propia y original denominación, pero si puede asegurarse, que hubiera sido difícil hallar otra más adecuada.

Hay una descripción de la saeta flecha y la saeta cante, correlacionadas de forma metafórica, y que se incluyó en la cuarta edición del Diccionario de la R.A. de 1803 y dice: "La saeta es rápida, corta el aire silbando y, si llega a penetrar en la carne viva, hace que brote a torrentes la sangre. El cantar popular así llamado, es ligero y agudo, sube al espacio como la saeta y penetra en el corazón de los que poseen la viva fe cristiana haciéndoles recordar el sangriento episodio de la Pasión y Muerte de una manera desgarradora y casi palpable".

Creo sinceramente, que no se puede hacer una descripción mejor.

La saeta como la conocemos en la actualidad, es un estilo flamenco reciente, pero también junto a estas, se cantan en algunos lugares las llamadas "saetas antiguas", populares, herederas de cantes religiosos y liturgias pasionales que nos remontan al origen mismo de las celebraciones de Semana Santa. Sirvan las siguientes como ejemplo:

*Pilatos les replicó como burlándose de ellos, ¿pues qué? ¿A quién es vuestro rey de crucificarle tengo? Seguían los dos ladrones y a poca distancia de ellos El Salvador, levantando de su principado el cetro. Ya está el Señor en la puerta Del templo de la verdad y la vida ven, pueblo, aviva y despierta La fe que a un Dios de bondad no es debida. Los clavos que dispusieron Para clavar a Jesús Sin puntas los escogieron y no pudiendo clavar Golpes y más golpes le dieron.*

En 1691, en Sevilla, aparece la primera noticia documentada del término "saeta", en la obra "Voces del dolor nacidas de la multitud de pecados que se cometen..., dábalas Fray Antonio de Escaray : <<Mis hermanos los Reverendos Padres del Convento de Nuestro Padre San Francisco, todos los meses del año el domingo de Cuerda por la tarde, hacen misión, bajando la Comunidad a andar el Vía Crucis con sogas y coronas de espinas y entre paso y paso cantaban saetas».

*Puesto Dios en una Cruz Tus maldades le clavaron  
Y las piedras lloraron.*

En el siglo XVIII también se conocían como saetas las coplas que cantaban de noche, después de toque de ánimas los Hermanos del Pecado Mortal, derivadas de las coplas de las novenas de ánimas "por la conversión de los que están en pecado mortal.

*De parte de Dios te aviso Que trates de confesarte Si no quieres condenarte  
Restituye y paga luego Que una mortaja no más, De este mundo sacarás.  
Sin duda, estas saetas penetrantes o de pecado mortal no tienen relación con las que hoy se  
cantan, pero contribuyeron a consolidar el nombre de saeta como costumbre de "echar  
coplillas".*

Un elemento esencial en la fijación popular y la proliferación de estas coplillas, fue la obra misional del Beato Fray Diego de Cádiz, que en el último tercio del siglo XVIII predicó en Andalucía. Este incansable misionero compuso muchas letrillas y saetas que él mismo cantaba y el pueblo repetía.



*¡Ay de mí!  
Yo soy el que os ofendí!  
¡y sois vos el que padecéis mi Dios!  
Los tormentos y las penas  
Del Divino Redentor Son efectos del pecado Con que el hombre le ofendió. Si por las culpas  
ajenas Castiga Dios a su Hijo ¿Qué será del pecador, su declarado enemigo?*

Muchas de las coplillas trataban el tema de la Pasión:  
*Por aquel fiero escuadrón Ante Anás llevado fuiste,  
del malvado sayón A quién más favoreciste,  
Recibiste el bofetón.  
Azotado y coronado Fuiste con saña y furor Por rey de farsa tratado  
Y para afrenta mayor A muerte vil sentenciado.*

Las persecuciones religiosas de 1834, significaron un duro golpe contra las cofradías y pusieron fin a las misiones y por lo tanto a las saetas.

Sin embargo, Fray Diego de Valencina afirma que en su pueblo se cantaban saetas afectivas antes de 1855. Por tanto si desaparecen en 1834 y en algunos lugares se cantan antes de 1855, puede ser que en ese tránsito se produzca el paso de la saeta misionera a un tipo de saeta más parecida a la que conocemos en la actualidad.

En cuanto a la melodía, el origen de la saeta está vinculado al propio origen del flamenco, nacido en Andalucía y donde se pueden entrever elementos musicales de todas las culturas asentadas en nuestro territorio: árabes, judíos, cristianos, gitanos, etc., así algunas veces se puede ver similitud con los cantos de los almuédanos de las mezquitas andaluzas, otras con cantos judíos, con cantos gregorianos.

Posiblemente, la melodía de la saeta antigua, ha debido evolucionar de la más primitiva música de la cristiandad, basada en cantos sinagogales que emplearían frailes, penitentes y misioneros al cantar sus saetas penetrantes, después influiría la música popular andaluza, con rasgos mediterráneos y la propia aportación de los que han ido cantando las saetas. Así, con el paso de los años las saetas penetrantes de las misiones se transformaron poco a poco en saetas antiguas, cuarteleras, etc., hasta llegar a las puramente flamencas más extendidas en la actualidad aunque hoy en día se cantan todas ellas.

Saeta antigua:  
*Dónde vas Paloma Blanca A deshoras de la noche Voy en busca de mi hijo Voy en busca de mi  
hijo Que lo entierran esta noche.*

Saeta Cuartelera:  
*En el patio de Caifas Cantó el gallo y dijo Pedro:  
Yo no conozco a este Hombre Yo no conozco a este Hombre Ni tampoco es mi Maestro.*

Toná del Cristo:  
*¡Oh! Padre de almas Ministro de Cristo Tronco de nuestra Madre Iglesia Santa y Árbol del  
Paraíso.*

Esta toná es atribuida a D. Antonio Chacón, quizás por ser el primero en grabar este cante.



## LA SAETA FLAMENCA.

Las saetas aflamencadas nacen en el preciso instante en el que el cantaor flamenco siente la necesidad de dirigirse públicamente a Dios, cantando la antigua tonada conocida como saeta vieja, y la reviste, inconscientemente de perfiles flamencos, de expresiones propias del flamenco.

En 1928 Joaquín Turina no era muy partidario del aflamencamiento de la saeta, el genial músico andaluz creía que perduraba el espectáculo por encima de la naturalidad que tenía la saeta antigua. Pero en 1944 acepta definitivamente el nuevo estado de las cosas, abandona la nostalgia por la saeta antigua y se rinde a la belleza de la saeta flamenca. Decía Turina: "... La saeta antigua la cantaba el pueblo. Era de melodía plana, poética, tierna; aún se oye una que otra vez. La saeta moderna, interesantísima también, puntiaguda y trágica, viene en línea recta de la seguiriya gitana. La melodía se interna en inflexiones dolorosas, de supremo lamento, envolviéndose en un mar de ornamentos y adornos sin perder por ello su línea directriz...". Pero yo diría aún más, la saeta moderna se hace totalmente flamenca cuando con el tiempo se fue forjando en el misterio patético de la emotividad flamenca. La razón de la creación y existencia de la saeta moderna o flamenca, no tiene una motivación exclusivamente artística. Es una demostración del sustrato religioso latente en el alma andaluza.

El flamenco en si es una oración. La saeta flamenca no nace por generación espontánea ni eclosión vertiginosa, no es fruto tampoco de la inspiración de un solo artista creador, sino consecuencia de una lenta transformación... De esa lenta transformación, de ir introduciendo tercios flamencos en la saeta antigua, de ir despojándola de su vieja musicalidad, hasta lograr una forma distinta y nueva, es de donde surge la moderna saeta flamenca, esa saeta que es la queja en voz alta y esforzada, la manifestación vehemente de nuestros sentimientos. Es el chirrido que al partirse producen los hielos. Es el grito lastimoso, el efecto sonoro de nuestra alma atribulada por un hondo pesar. Es, tierno grito de comunicación con Dios a través de los cinco sentidos, como diría el poeta. Constituye un conjunto de vivencias, normas y ritos, que forman un mundo propio de indudable relieve dentro del acervo cultural de las costumbres y tradiciones andaluzas.

La saeta flamenca es un conjunto estético y emocional que cautivan a cuantos escuchan, tan importante es la forma en que se canta como la que se dice, y ambas cosas unidas, convierten una breve pero especial rapsodia, en un magnífico concierto. No es una de tantas curiosidades folklóricas, sino una práctica de hondo significado religioso y artístico, una expresión seria y sublime, la gran manifestación de lo sagrado. Un ejercicio serio y agotador. Exaltada desesperación que nada tiene que ver con el romanticismo.

Decía Antonio Mairena: A principios del siglo XX llegó a Sevilla una sencilla forma jerezana que se empezó a llamar saeta por seguiriyas, la que una vez dentro de la Catedral Sevillana, se convirtió en un gran cante, con tanta o más dificultad y duende como el mejor cante por seguiriyas.

Algunos flamencólogos sitúan a Enrique el Mellizo como creador de la Saeta Flamenca. No hay que olvidar que Enrique El Mellizo pasaba horas enteras escuchando canto gregoriano, porque cerca de su casa había un convento de monjes, incluso creó una Malagueña inspirada en estos cantos. Otros posibles creadores de la saeta flamenca pudieron ser Centeno, Chacón, Manuel Torre, La Serrana, La Niña de la Alfalfa, La Niña de los Peines, Medina el Viejo, Vallejo, El Gloria. Muy difícil ponerse de acuerdo cuando todos fueron auténticos "monstruos" de este cante.



El auge y brillantez de la saeta flamenca se debe sin duda a estos grandes cantaores. Ellos dotaron a este cante de una melodía y unas variantes musicales hasta entonces desconocidas y fueron los que metieron la saeta por carceleras, por tonás, por martinetes, por cabales, por debías, etc. Y esa herencia es la que ha llegado hasta nosotros. El saetero es cantaor de cosas especiales comunes a todos que cuentan más que él y que a través de él tenemos la posibilidad de revivirlas y tener nuestra válvula de escape. El arte del saetero nace no solo de su aprendizaje sino de una inmensa, profunda y sublime espiritualidad que asombra y emociona. El saetero emociona con su cante cuando él se emociona así mismo cantándolo y no habrá cantaor perfecto por muy bien que diga los cantes si no vibra con lo que canta, identificándose con el mensaje escrito del poema que intenta comunicar. Eso es lo que los cantaores llamamos transmitir, por eso cuando no hay transmisión, no hay mensaje, ni hay cante bien hecho.

### ALMERIA Y LA SAETA.

Y Almería. La saeta nos traslada a esas voces que resuenan en el recuerdo y que quedaron incrustadas en las filas de los cantaores y saeteros de la historia flamenca almeriense. Así parece que fuera ayer cuando toda Almería se arremolinaba entorno a "la plaza el pescao" para escuchar a José Sorroche que al paso de las imágenes por Obispo Orberá, salía de su bar en la "plaza del mercao" con mandil incluido para cantarles por carceleras, seguriyas y tonás, o escuchar a Pepe Barranquete que bien había aprendido de su tío, cantarle por martinetes a nuestras imágenes almerienses, en el antiguo Café Español, situado en el Paseo.

Será difícil acordarme de todos, pero haré mención a los momentos que desde joven he vivido. Recuerdo ese primer concurso Nacional de saetas de la Peña El Taranto y Radio Nacional de España, allá por 1970, donde José Sorroche fue ganador con esta saeta:

*¡Ay de luto!  
Va tu cortejo Ya no llora Espera tu regreso.  
La tierra tembló  
Y los cielos se abrieron  
Cuando en la cruz tu morías Padre mío Redentor.*

La primera letra hecha por seguriyas cabales y la segunda con un cambio por toná.

También recuerdo esa esquina del Taranto, cuando entraba la Soledad de Puerta Purchena para encerrarse. Se escuchaban las voces de Sorroche, el malogrado Chiquito de Oria, los Hermanos Gómez, etc. Y por supuesto fue allá por el año 1981, casi recién creada la peña del Morato cuando comenzó sus concursos de saetas, y ahí me inicié como saetero. Casi de forma casual, pues fui a sustituir a una concursante que a última hora no pudo participar y sin tener mucho bagaje y con ayuda de la entonces mi novia Lola, que al no conocer yo las imágenes que iban en las distintas hermandades y sin tener conocimiento de letras, ella me escribió algunas que aprendía sobre la marcha. Recuerdo especialmente una letra a la Virgen del Consuelo:

*Madre mía del Consuelo Consuela a este cantaor que está sufriendo de verte esa cara de dolor.*

Por aquellos entonces al sentir cantaor de Concha Padilla, con esa voz sentimental y flamenca y donde ella muchas veces incorpora el fandango como un estilo más de la saeta, se unió una voz nueva, que causó un gran impacto en la saeta almeriense. Era la voz de Antonia



López, desconocida para todos, que con su forma de decir la saeta conquistó a todos los aficionados. Por aquellos años y posteriores eran clásicos en el concurso del Morato junto a los mencionados Sorroche , Antonia y Chiquito de Oria, los magníficos saeteros almerienses Rafael López y Antonio Martín a los que se unió el cordobés Joaquín Garrido y un servidor de ustedes que desde entonces no he faltado a ninguna cita. A los pocos años un retoño de Antonia López, Rocío Segura, causó honda impresión en el mundo flamenco. Siendo aún muy niña, era asombroso oír como cantaba la saeta por carceleras, seguriyas y martinetes, con esa flamencura. Todos le auguramos un gran futuro que se ha hecho realidad siendo actualmente una figura del flamenco. Cada año, la tarde del Miércoles Santo, se ha hecho tradicional verla acompañada de su madre en la puerta de la Santa Iglesia Catedral, esperando la salida de su Virgen de la Esperanza, y emocionarnos a todos los que con ellas esperamos esa salida al arrancarse por saetas.

Posteriormente han aparecido otras grandes voces femeninas como la de Anabel Navarro, donde da gusto escucharla en un balcón de la calle San Juan, cantándole al Cristo de la Buena Muerte.

Las hermanas Montse y Maria José Pérez que tuvimos la oportunidad de escucharlas aquí en este estrado el pasado año con este mismo motivo, siendo testigos de ese arte que llevan dentro, de esas esplendorosas voces, que nos transportan a la más dulce de las sensaciones flamencas, como este año también pueden comprobar, al tenerlas aquí con nosotros.

También hay que mencionar a todo un clásico de la Semana Santa Almeriense como es nuestro amigo Juan "El del Brindis", donde el Lunes y Martes Santo lo podemos escuchar en la calle Granada a la altura de su establecimiento, cantando esas saetas desgarradoras que el sabe hacer.

A Luis "El de la Venta", que aunque aquí en Almería no se prodiga mucho, si lo hace por los pueblos de Almería y otras provincias españolas, habiendo cosechado algún que otro premio en este cante.

Y sobre todo habría que mencionar a una institución flamenca como es la Peña el Morato, que año tras año desde 1981 ha estado presente en las calles de Almería y algunos pueblos de la provincia, con sus certámenes, aportando al esplendor de nuestra Semana Santa con la presencia de los saeteros, que esa oración o plegaria hecha cante y que se llama Saeta, esté en un balcón, en una esquina o en una calleja de las muchas y bonitas que tiene Almería. Porque los almerienses, gracias al esfuerzo y sacrificio de las distintas Hermandades y Cofradías tenemos que sentirnos orgullosos de nuestra Semana Santa, alcanzando cotas extraordinarias, por su belleza, esplendor, espectacularidad y majestuosidad con que procesionan nuestras imágenes por las calles de Almería.

Y ante tanta muestra de sensaciones inigualables, "el nudo en la garganta" del saetero, porque queridos amigos, por muchos años que pasen, por mucha experiencia que se tenga, cuando llega a tu altura ese Cristo en la Última Cena, Sentenciado, Cautivo, con la Cruz a cuestas, Crucificado, o esa Virgen en sus distintas advocaciones, la emoción se adueña de ti, se te hace ese nudo en la garganta, y hasta que no rompes con los primeros ayes, no sabes cómo vas a responder con tu cante ante esa imagen. En ese momento te aíslas. Solo eres tú y Cristo o María; es tu plegaria, tu rezo, tu oración que te sale de lo más hondo de tu ser que puede ser por seguriyas, martinete, carcelera, toná, seguriya con cambio, etc., y que te transforma ante





ese hecho, ante ese hecho recordado de la Pasión y Muerte de Jesús y el sufrimiento de una Madre, que tiene que pasar por todo ese calvario.

Y es que la Saeta, es la oración más suplicante de la Semana Santa. Se canta con humildad, con valentía. La Saeta es un pozo abierto esperando recibir la ayuda del Señor. Un grito que busca ser escuchado. Un salto directo de la Tierra al Cielo. Un puente que une lo humano y lo divino. Es la vida que se implora cuando se contempla la Pasión y Muerte de Jesús.

La saeta es un canto arrancado del alma. Rescatado del baúl de nuestras soledades cuando, cada Semana Santa volvemos a hacer el memorial del camino de Cristo hacia el Calvario. Durante el resto del año, está callada, silenciosa, vigilante; pero se va abriendo con la primavera, resurge y se lanza libre como el aire al encuentro de Jesús, vaya por donde vaya, y a las manos de María, abiertas para acoger.

La saeta incentiva el esfuerzo del costalero. Anima el paseo del aguador entre el misterio y el palio. Sugiere el respeto por la Cruz. Provoca el silencio obligado. No reprime el sentimiento contenido. Ilustra cada página evangélica de la Semana Mayor. Es la manifestación por excelencia de la Fe Popular y de la cultura de nuestro pueblo.

*Yo quiero ser costalero Señora  
Pa sentir sobre mi espalda La belleza de tu rostro Aunque no te vea la cara.  
Levántalo costalero  
Que no se mueva una flor Que va clavado al madero Y le quebranta el dolor.*

La Saeta es una herencia cristiana que recibió Andalucía. La pusieron en las manos amarradas de Jesús, y a los pies de su madero; en las entrañas de María y en la expresión de su dolor de Madre; en la calle; delante del paso, y en ese balcón que solo recordamos que está ahí, cuando pasa Cristo por delante de él, porque un saetero atrae nuestra atención.

La Saeta es la que más sabe de silencios, de emociones compartidas, de ponerse cara a cara con la Verdad. No tiene nada que guardarse para sí, porque todo lo entrega. Es el centro del corazón de Cristo, porque la saeta es la oración que el hombre eleva a Dios. La Saeta es la portavoz del sentir del pueblo. De sus necesidades, de su pena por la muerte de Cristo. De la nostalgia de María, que sigue con empeño los pasos de su Hijo. La Saeta consigue robarnos el corazón. Pero quienes nos roban el corazón son Cristo y María, a través de sus representaciones a lo largo de la Semana Santa de nuestra ciudad.

### **SAETAS A LOS PASOS.**

Y nos adentramos en ella con el Domingo de Ramos, por la mañana, este año más que nunca una saeta a la Virgen de la Paz, que aunque en este momento no procesiona, lo hacemos de forma figurada:

*Hasta ti llego Señora; Buscando tu paz serena  
que esa paz, se derrame ¡Madre! por toda la tierra.*

Ya llega la tarde, el eco de una saeta se oye en un balcón del barrio de Regiones. Esa magnífica copla que para mí hizo Rafael López Usero y que yo trato de cantarle cada año a la Virgen de la Estrella.

*Por las calles de Regiones pasa la Estrella llorando y a su paso va dejando una estela luminosa*



*que va sembrando de rosas todas las calles del barrio.*

Y nos trasladamos a la Colonia de los Ángeles y a la salida de su Virgen, el saetero, entona la siguiente saeta:

*Bajo tu palio de oro Vienes entre la multitud  
Y todos dicen a coro La más Bonita eres tú.*

Nos vamos acercando a la noche cuando por la Calle Real sube la Santa Cena y llegando a la altura de Puga parada obligada de Cristo con sus doce apóstoles porque una voz rompe el silencio diciendo:

*Doce, pobres y humildes fueron Por Jesucristo elegidos Para que Apóstoles fueran Y de su gloria  
testigos.  
Estás compartiendo el pan En ésta, tu Ultima Cena Y Judas te venderá Por unas treinta  
monedas.*

Y llegando la Virgen de Fé y Caridad por Mariana a la plaza de la Administración Vieja, una esquina repleta de fervorosos fieles aguardan pacientes la tradicional saeta:

*Eres más bonita Madre  
Que la nieve en el barranco  
Que la rosa en el rosal  
Y el lirio blanco en el campo Virgen de Fe y Caridad.*

Es tarde de Lunes Santo. Desde el barrio del Zapillo ha salido el Gran Poder, andando va por sus calles y un saetero le sale al paso para decirle:

*¿A dónde vas hermoso clavel, caminando buen Jesús?  
Tres veces te vi caer Ya no puedes con tu Cruz Siendo Tu el Gran Poder.  
En el eco de la noche Se oye una triste saeta Pidiéndole al Gran Poder Paz en toda la tierra.*

Desde la Iglesia de Santa Teresa nos llega nuestro Padre Jesús de Salud y Pasión. Este saetero que les habla, a raíz de un hecho acontecido en el año 96, se sintió especialmente motivado para entonar al año siguiente en un balcón de Navarro Rodrigo la siguiente saeta:

*Gracias Padre mío Jesús de Salud y Pasión Salud porque tú me la has dado Para poderte cantar  
Mi saeta cada año.*

Desde la plaza de toros, se ve llegar la Macarena y en Avenida de Vilchez se oye esta saeta:

*Ni las joyas ni las flores Ni las tardes en primavera Pueden evitar que llores Por la pena que te  
embarga Madre Santa Macarena.*

Es hermoso contemplar la recogida de esta cofradía por la calle de las Cruces, que al paso de Jesús de la Sentencia se rompe el silencio de la noche:

*Pilatos por no perder El destino que tenía Dictó sentencia de muerte Contra el Divino Mesías.*



Largo es el camino que separa a este gran barrio de los Molinos del centro de la ciudad, como largo es el camino al calvario del Padre Jesús de la Humildad y Paciencia acompañado de la Virgen de Gracia y Amparo, pero se hace más llevadero si le sale al paso una voz diciendo:

*Virgen de Gracia y Amparo  
Vas caminando al Calvario  
Buscando estás a Jesús;  
Que acaban de condenarlo  
Y clavarlo en una Cruz.*

Y al regreso por las calles de su barrio, lo aguardan sus vecinos para despedirlo hasta el año próximo con un cantar:

*Que se apaguen los luceros y estrellas no brillen más  
Pues pasea por los Molinos El Cristo de la  
Humildad.*

Son las 10 de la noche, silencio, fuego y tambor, está saliendo a la calle el Santo Cristo del Perdón. Vía Crucis penitencial, no hay luz, no hay música, no hay cante, pero el silencio y la solemnidad hacen que de lo más hondo del ser del saetero surja una copla que se dice con el alma, no se canta, se piensa, se reza...

*El que todo lo creó  
Al que adoraron los reyes  
El que al hombre redimió Entre tormentos crueles  
En la Santa Cruz Expiró.*

Desde San Sebastián esta noche sale la cofradía del Santísimo Cristo del Amor y Nuestra Señora del primer dolor. La calle Granada los espera. Suenan las saetas:

*Al Cristo:  
Lleva las manos por los clavos Prisioneras,  
Siendo del mundo redentor Y sus brazos van abiertos Para unirnos con amor.*

*A María:  
Llora la Madre de Dios Contemplando el Crucifijo Traspasada de dolor Viendo morir a su Hijo  
Por la senda del amor.*

Dos Cofradías de solera. Estudiantes y Prendimiento. La Santa Iglesia Catedral, abre sus puertas a nuestro Padre Jesús de la Oración en el huerto y Nuestra Señora del Amor y la Esperanza. Una multitud les espera en la plaza. Ps- siii.. Silencio, la voz de una mujer:

*Los olivos con sus ramas Quisieron darte cobijo. Cuando fueron a por ti, Lloro la flor del esquivo  
Por no poderte cubrir.*

Otra voz femenina espera en el balcón de la Asociación Española contra el Cáncer el paso de la Virgen de la Esperanza y le dice:

*De noche eres la Estrella  
De día eres el Sol de madrugada Nazarena en Primavera la Flor de Esperanza toda llena.*



Está oscureciendo. Jesús está prendido. Miles de almerienses esperan su salida a las puertas de la Santa Iglesia Catedral. Un ¡Ay! Templá. El silencio se apodera de la plaza:

*El sol sus luces negaba  
Y el Cielo se oscurecía los Apóstoles temblaban  
cuando a Jesús lo prendían y a muerte lo sentenciaban.*

Jesús Cautivo de Medinaceli, ataviado con su túnica morada, camina por las calles de Almería, vuelve una esquina cualquiera de su recorrido. Se ve obligado a detener su caminar sereno ante la saeta. Estos versos surgieron a raíz de los dolorosos hechos acaecidos en el 96:

*Medinaceli es tu nombre  
Y cautivo vas Jesús mío  
Siempre saldrás en procesión Porque Almería ha querido.*

Calle Martínez Campos, se aproxima la Merced, camina majestuosa calle arriba, no ha mermado su pena todos los vítores, olés y piropos que le ha tributado Almería, un balcón la espera para consolarla:

*Por las calles de Almería Caminando va la Merced Y a su paso van brotando Rosas blancas a sus pies.*

Desde Ciudad Jardín una madre que sale llena de amargura al encuentro de su Hijo:

*Jueves Santo en la tarde  
Arde el pueblo de hermosura Porque visita sus calles La Virgen de la Amargura La más bella de las madres.*

Y el Padre Jesús Nazareno por la calle de la Amargura, camino del calvario, la busca:

*Entre un pino y una fuente Un carpintero serraba Una Cruz pesada y fuerte Que al Calvario la llevaba Este Cordero Inocente.*

Y se produce el encuentro:

*Cuando Jesús se encontró Con su Madre Soberana De esta manera le habló: ¿Dónde vas Rosa Temprana Tan transida de dolor?.*

En la Iglesia de San Juan, también ésta misma tarde ocurre el hecho más importante del año, la salida del Cristo de la Buena Muerte y la Virgen de las Angustias. Lugar emblemático. La Alcazaba los contempla y la inspiración para el saetero en ese marco incomparable no tarda en llegar y honra a esta Hermandad con la letra de Machado:

*Cristo de la Buena Muerte El de la Faz amorosa Tronchado como una rosa Con tu blanco cuerpo inerte Sobre el madero reposas.*

María lleva a Cristo en sus brazos, la angustia se refleja en su cara:

*¡Cuánta angustia, Madre Mía padece mi corazón contemplando en este día la muerte de tu Hijo Dios en tan terrible agonía!.*

*Era la noche llegada Las tinieblas nos cubrían Cuando aquella Prenda Amada En los brazos de María Cadáver se lo entregaban.*



Ya es de noche, se hace el silencio:

*Silencio por las esquinas Silencio por caridad Que ya el Silencio camina Rozando la madrugada  
Con su corona de espinas.*

Cristo ha muerto. Lo descienden de la Cruz:

*Lo bajaron del madero Y en sábanas lo pusieron, Su cuerpo descolorió, Su Madre pregunta al  
Cielo ¿Qué delito ha cometido?  
¿Quién consolará a esta Madre?*

*La tierra tembló de espanto El Cielo lloró de pena La noche de Jueves Santo Al ver tu cara,  
Consuelo, Entre canales de llanto.*

De madrugada, Almería está en la calle, fervorosa, siguiendo al Cristo de la Escucha en su Via Crucis. El saetero no puede expresar lo que siente mediante el cante, pero hace su estación de penitencia rezando en silencio:

*¡Miradlo por donde viene el mejor de los nados! En un madero clavao Con el rostro escolaría  
Del martirio que le han dao.*

*Cuando sale el Santo Entierro La luna se queda quieta Un grito quiebra el silencio Es la oración,  
"La Saeta".*

*Dentro del Sepulcro va El mejor de los nados Sé que va a resucitar Pero siento escalofríos Tres  
días tener que esperar.*

No hay dolor más grande, no hay pena más honda, en tu nombre se refleja Madre mía de los Dolores todo tu pesar:

*Madre mía te suplico  
Que entendimiento me mandes  
Porque es que yo no me explico Como una pena tan grande Cabe en pañuelo tan chico.  
Ese pañuelo de seda  
No lo han hecho los humanos  
Que es un pedazo de cielo  
Que se ha caído en tus manos.*

La Iglesia de Santiago está de luto, Almería entera, Andalucía, España, el Mundo. No hay tela negra bastante. ¡Que Soledad Madre Mía!. Pero no estás sola, sal de tu iglesia, camina un poco más. ¿No te acuerdas de otros años? En la Plaza del Monte te estoy esperando:

*Virgen de la Soledad No tengas pena ninguna Que tu hijo muerto está Pero ha de resucitar  
Entre las doce y las una.*

A ti que Almería entera te ha llamado cariñosamente "La Lola", te canta esta letra de Manolo "El Sevillano".

*Virgen de la Soledad A ti te llaman "La Lola" En noche de Viernes Santo ¿por qué te sacan tan  
sola?*

Y el encierro, el adiós, la despedida, los saeteros y saeteras esperan tu llegada, las saetas van brotando una a una, de unas gargantas rotas pero con emoción y sentimiento, no quieren dejarte ir, espera que va otra, y otra, y otra



*Dicen que llueve y no llueve No se puede remediar Son lágrimas de angustia Que lleva la Soledad.*

*Virgen de la Soledad  
En noche de Viernes Santo  
Te sacan a pasear  
Siendo tan grande tu llanto.*

*Virgen de la Soledad Tu semblante dolorío Y tus lágrimas de cristal Destacan sobre el rocío De Almería en la Madrugá.*

Magnífica letra de Andrés Ramón.

Y ya para terminar, desear que esta Semana Santa sea pródiga en buenos aconteceres, que nuestras imágenes de las distintas Cofradías y Hermandades, desfilen esplendorosas, que luzcan esa belleza que todas ellas tienen, que podamos disfrutar de Almería y su Semana Grande de Pasión. Pero, que también, todo esto nos invite a la reflexión y a la oración. Que la paz en el mundo tenga un lugar en nuestros corazones.

Yo espero que esa oración de los saeteros y saeteras que es la Saeta, sea, además de cantar la belleza de las imágenes, una plegaria, una súplica a Dios por el mundo en que vivimos. Ese mundo por el que El, entregó la vida y ya no nos acordamos.

Que se oigan esas Saetas por todos los rincones, balcones o calles de nuestra ciudad. Que el eco de esos cantes se propaguen desde Almería hacia todo el planeta, cual paloma mensajera, con un único mensaje: PAZ. Que así sea.

Almería, a 1 de marzo de 2003

Iglesia Conventual de las Claras